

EL DEFENSOR

Organo de la Cámara Agrícola Oficial de Lorca



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 Al mes 50 céntimos
 Fuera, trimestre 2 pesetas
 Número suelto 10 céntimos

Director: Juan Martínez P. Chuecos
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 Cámara Agrícola
 PLAZA DE COLÓN

“EL DEFENSOR,

Organo de la Cámara Agrícola Oficial de Lorca

Este periódico se publica todos los domingos, y se reparte entre los suscriptores de la huerta y campo en la Sociedad Cámara Agrícola.

El precio de suscripción es de 0'50 cts. al mes en Lorca y 2 pesetas al trimestre fuera.

El número suelto a 10 centimos.

Está abierta la suscripción en el domicilio social: Plaza de Colón frente al Teatro Guerra; local o conocido por la Biblioteca.

CERTAMEN CIENTÍFICO-LITERARIO

TEMA 12

El Albaricoquero. Razones principales que aconsejan su cultura y propagación en nuestra hermosa huerta

(Continuación)

Suele también padecer el albaricoquero de la clorosis cuando se cultiva en tierras muy silíceas o muy calizas.

Son atacados por multitud de insectos, y las babosas y caracoles gustan extraordinariamente de sus tiernos brotes, siendo necesario extremar los cuidados para preservarlos de ellos. Para combatir los pulgones se emplean pulverizaciones de agua de tabaco con disolución de jabón negro al 70 por 1000, con zotal, o con lisol.

Las principales variedades son:

Albaricoquero común: el de más porte; almendra amarga Madura tarde.

Albaricoquero blanco; maduración precóz.

Albaricoquero angumoes: maduréz tardía. Debe injertarse sobre almendro.

Albaricoquero holandés: su fruto es preferido para la confitería. Se reproduce por semilla o se le injerta sobre ciruelo. Es un árbol vigoroso, rústico y fértil, con fruto redondo algo duro.

Albaricoquero albéchigo: maduración tardía.

Albaricoquero melocotón o de Nancy: Vigoroso y productivo; de mediano porte. Es la mejor variedad para espaldera; muy cultivada esta variedad, de ella se han originado otras como la Real y la Pourrel.

Albaricoquero de Siberia: Arbusto de unos dos metros de altura, cultivándose como planta de adorno.

Caja Rural de Ahorros y Préstamos

— DE LA —

Camara Agrícola Oficial de Lorca

Fundada el 13 de Mayo de 1918

Imposiciones	Pesetas cts	Préstamos	Pesetas
Imposiciones anteriores . . .	317.101'34	Préstamos anteriores	268'125
Ido durante la semana . . .	9748'55	Idem durante la semana	2.380
TOTAL . . .	326.849'89	TOTAL . . .	270.505
Rgos. anteriores 164.031'86		Préstamos cobados hasta hoy	127.860
Id. durante la semana 5.045'56	169.077'42	Préstamos pendientes	142.645
Saldo de imposiciones . . .	157.772'47	TOTAL . . .	270.505
N.º total de imposiciones hasta hoy	2.611	N.º total de préstamos hasta hoy	616

Balance de saldos del día 9 de mayo de 1919

	SALDOS			
	Pesetas	cts.	Pesetas	cts.
Caja	16796	55		
Imposiciones			157772	47
Préstamos	142645			
Ganancias y pérdidas			3158	74
Libretas	116	76		
Franco y Moneda Extranjer	1897	90		
Mobiliario	575			
Premios a Imponentes			100	
Fondo de reserva de la Caja			1000	
	162031	21	162031	21

Las variedades del albaricoque se dividen en dos clases: De almendra dulce y de almendra amarga; cada clase en tres subclases: grande, media y pequeña; y cada una de éstas en tres familias: redonda, oval y alargada, formando un total de diez y ocho familias.

En el Turkestán Chino, merced al sistema de riegos, los agricultores tienen al rededor de sus habitaciones una flora de especies cultivadas mucho más rica relativamente que la flora silvestre. Grupos de nogales dan sombra a las aldeas; todos los jardines del país del Jotán y de Yarkand tienen sus filas de moreras. Los perales, manzanos, melocotoneros, albaricoqueros, albéchigos, olivos y viñas enredaderas cruzan su ramaje en los vergeles y producen excelentes frutos.

La meseta del Asia Menor se une a la de Armenia con la cual forma una sola e igual región, de clima violento. Una línea trazada desde el fondo del Golfo de Yskanderúm, o sea de Alejandría al lago Ourmia, se limita bien este país por el lado del Sur.

Al extremo Este, en los límites de la Turquía de Europa y en la frontera de tres potencias o sea entre el ruso, el turco y el persa, alzáse el soberbio monte Ararát que, apesar de descollar 800 metros por encima de las regiones de las nieves eternas, da pocas aguas a sus valles, aspirando sus aguas la ceniza volcánica, la escoria, la arena, las porosidades y las grietas. Tiene de altura 5.157 metros. Es, pues, un señor del espacio: es la «Madre del Mundo» como dicen los armenios, que le llaman Massis y lo veneran como montaña santa.

Cuentan que Noé descendió allí del Arca, plantó la viña al pie del monte, fundó cerca a Nzhkitchewan y se proveyó de sal en la roca de Koulpí, vecina del Araxe y uno de los más prodigiosos bloques salinos que hay en la tierra. Tomando a la letra las tradiciones, los persas han dado al Ararát el nombre de «Monte de Noé» Koh-i-Nouh.

Los tchai y los sou (palabras turcas que significan agua, río) de la meseta,

unos acaban en alguna laguna cerrada; otros al llegar al reborde caen con violencia en el mar Negro, el Mediterráneo o el Eúfrates.

Cuando de los altos llanos bajamos con el curso de los ríos hacia el Ponto-Euxino, al Mediterráneo o a la cuenca del Eúfrates, todo cambia bruscamente en el último recodo de los desfiladeros de las montañas. Abandonando como lo hace el torrente, de cuesta en cuesta las mesetas de la parte de Erzeroum (cuya temperatura media no alcanza los 6° 5,) caminando hacia el Septentrión, hacia el mar Negro, encontramos un clima medio de 14° en una costa húmeda y dulce cuando no soplan los vientos del Norte que envía la estepa rusa. Nos hallamos en medio de admirables vergeles, agatch deniz (mar de árboles) como dicen los turcos. De allí recibió Europa, según dicen, más de un árbol frutal. Marchando hacia el Mediterráneo vamos al encuentro de lo tibio, de lo azul, en el aire, en el cielo, en el mar. Sobre las colinas se ve lo áspero y brillante de las rocas y el gris pálido del olivo, porque éste es el clima mediterráneo caro a Minerva, cuyo árbol prospera igualmente del Betis al Meandro.

Asia Menor tiene tres enemigos: el cielo brusco, con frecuencia inclemente; el aire seco, avaro de lluvias; y el suelo febril.

Varias son las razones que abonan a Lorca para que con preferencia a cualquier otro árbol cultive en grande escala el albaricoquero; que este sea el que en lo porvenir venga a ser como si digáramos el redentor de nuestra industria agrícola, que hoy puede considerarse limitada a cosechar cereales que ni reportan la utilidad debida, ni podrán sacar a nuestros hortelanos y labradores de la rutinaria empresa a que dedican toda su actividad.

A poco que se medite sobre los datos que anteceden, que son tomados de renombrados autores de arboricultura, y de geógrafos ilustres, se comprenderá que el albaricoquero ha de encontrar en nuestro suelo terreno apropiado para su desarrollo; que en él, sabiendo huir de los que deban dedicarse al cultivo intensivo de huerta y aprovechando aquellos otros que, bien por su composición como también por la dificultad de dedicarlos a este uso por la falta de agua constante, que por desgracia o suerte para nosotros son bastantes, de los que hoy tenemos arrendados como de riego propio o fijo no siendo mas que de riego eventual, cas